



Oreste Plath, falleado el año pasado.

Oreste Plath:

Un folclorólogo que dejó riqueza cultural

Oreste Plath, el folclorólogo chileno fallecido recientemente, dejó una rica creación que profanará por muchos años.

Dos de sus creaciones son sus crónicas que llevan por nombre "El Suplemento" y "El oro que se fregó en un barquito". Vase, en seguida, con la primera de ellas, a través de fragmentos.

La historia de los suplementos comienza con la guerra de 1839, que impuso un sistema de noticias novedosas, concisas, apuradas o tranquilizadoras, las que se editaban en los suplementos de los diarios de la época.

El primer Suplemento de Guerra apareció con el Combate Naval de Iquique y correspondía al diario "La Patria". Fue cuatro días después del combate, es decir, el 25 de mayo.

Al mediodía, un cohete de suplementos se lanzaba desde "El Mercurio" a recibir su cuota de diarios. Un ciudadano de tránsito los agrupaba luego como en las suanones y, a su orden, salían disparados, cayendo hasta la Plaza de Armas. El que llegaba primero más vendía. La cuenta se repetía a las 4 de la tarde con "La Segunda", "El Inquilino" y el "Punto Popular".

Uno de esos suplementos fue Manuel Plaza, el que llegó a obtener la primera medalla olímpica de Chile, el 5 de Agosto de 1928, en Amsterdam.

Plaza había sido campeón sudamericano en las cuatro carreras de fondo en 1926 y 1927. En Amsterdam, Plaza corrió contra 68 competi-

dores. Cubierta su cabeza con un paño blanco, largó en el punto 35. Cuando faltaban 3 kilómetros para la meta, el francés El Ouuff y Plaza pasaron a comandar el pelotón, en el primer y segundo lugar, respectivamente. El francés cruzó la meta y desfalleció; a 80 metros llega Plaza, quien cruzó la meta y siguió corriendo para dar la Vuelta Olímpica bajo una ovación sin precedentes.

EL REG. QUE SE LARGO EN UN BARQUITO

Un río fue escenario junto a otro en una crida de la ciudad de Casablanca. El recién llegado le preguntó al otro: ¿Ud. piensa comprar su condena? Yo: ¡ni tanto! Luego sacó de sus bolsillos un trozo de tela y trazo en la suela un casco de un buque a vela. "En este barquito me voy, compadre. ¿No quiere venir conmigo? Y todos los días iba agregando un detalle al casco de buque y repitiéndole a su compañero la misma expresión. Este, amarrado y bocho, no le hacía caso. Cuando atizó la alfama, vela le dijo a su compañero: "Mañana me voy, de antecipo; aproveche la oportunidad... Después no ganará nada con bucarese".

Visto la noche; los ríos se acortaron. El incedido se durmió inmediatamente. Cuando el amanecer se colaba por los barcos de la crida, el juego de su compañero estaba vacío. Y en la suela aparecieron, al asar del buque,

CURIOSIDADES DEL LENGUAJE

Expresiones y frases célebres:

"La ley es una zarzuela que detiene a las moscas y deja pasar a los pájaros". (Anacarsis).

Anacarsis fue un filósofo escita, es decir, proveniente de un pueblo situado del noroeste de Europa y del noroeste de Asia. Amigo de Solón, vivió en Grecia Antigua en el siglo VI a. C.

A su vez, Solón fue uno de los siete sabios de Grecia y el más famoso de sus legisladores. Fundador de la Democracia, con su Constitución Liberal preparó el Siglo de Pericles. (640-558 a. C.).

Curiosidades del lenguaje

"Anfitrión". De la mitología griega. Rey de Tebeo, hijo de Alceo, engañado por Júpiter. Se caracterizaba por atender muy bien a sus invitados; sobre todo en lo que se refiere a las comidas y bebidas.

Geneflexión: Acción y efecto de doblar la rodilla, hundiéndola hasta el suelo. Sinónimo de "servilismo" y "bajeza".

Ingrediente: Viene de "ingre-

diente", es decir, de todos los aderezos de un compuesto culinario que caían a un cocinero, en su delantal y sartado. Como ese hocico queda sobre la ingle, por eso fue primero "ingredientes" y después "ingredientes".

Los "hijos" en el lenguaje

Masojismo y sadismo son antónimos.

St. Son antónimos, pero ambos vocablos provienen de nombres propios, de escritores: El primero, de Sacher-Masoch, novelista austriaco (1836-1895), quien escribió una narración en la que planteó la temática de la "perversión sexual del que goza con verse humillado o maltratado por una persona de otro sexo". (Larousse).

"Sadismo" viene de otro escritor, el Marqués Donatien Sade, francés (1749-1814), plena Revolución Francesa. Escritor de novelas, cuyos protagonistas viven obsesionados por "el poder satánico de hacer sufrir a las almas inocentes" (Codex). Sade pasó, por su vida y obra, 27 años

prisionero en La Bastilla y otras prisiones.

"Adamsismo": También proviene de un nombre propio, ya que se deriva de Adán, el primer hombre de la Tierra, o más bien del Paraíso. Los "adamsitas" o "adamsitas" fueron aquellos penitentes a una secta de herejes cuyas reuniones las realizaban desnudos, como Adán, para demostrar así su pureza moral. (Siglo II d. C.). (Hay que aclarar que las "herejes" son sentencias u opiniones "no acapadas por la autoridad eclesiástica correspondiente".

"Hedonismo". No proviene de un nombre propio, sino de "éudemonismo", vale decir, poseído por el Deseo. Predica el placer sensorial e inmediato como el fin único de la vida. O sea, lo único realmente bueno es el placer.

La moral predicada por Epicuro, filósofo griego (341-170), fue una forma primitiva de hedonismo, ya que su sistema señalaba que "el placer es el fin supremo de la Humanidad, y que todos nuestros esfuerzos deben ser encaminados a conseguirlo por medio de la cultura y prácticas virtuosas".

Los géneros literarios

Los géneros literarios son las diversas clasificaciones que los críticos y académicos realizan de las obras literarias para su mejor estudio, comprensión e interpretación.

La primera clasificación es aquella que separa las creaciones literarias entre las escritas en prosa de las escritas en verso.

Prosa es la forma común de escribir, sin más reglas o normas que las gramaticales y las del buen gusto. Verso, en cambio, es el escrito escrito a medida, ritmo y sonoridad.

Las obras escritas en prosa son, fundamentalmente, el cuento, la novela, el ensayo y la crítica; y, a veces, también la fábula.

Las obras en verso se denominan, generalmente, poemas. También pueden estar en versos la fábula y el teatro, sobre todo, el teatro clásico.

El cuento define como una obra literaria escrita en prosa, de carácter narrativo, de breve extensión y en el que se presentan situaciones imaginarias.

Si se lo compara con la novela, dentro a que ésta es más extensa, compleja y densa. Pasa lo que mientras el cuento narra sólo un asunto con pocos personajes protagónicos, quienes experimentan también escasas situaciones en un solo lugar, la novela, en cambio, por su extensión permite al autor una mayor complejidad ya que se narra en ella una variedad de asuntos con múltiples personajes, los que interactúan en diversos espacios, tiempos y lugares.

Pero la diferencia fundamental entre el cuento y la novela está en su distinta verosimilitud, es decir, en credibilidad. El cuento debe contener imaginación, fantasía,

magia; la novela tiene siempre, querámoslo o no, un trasfondo real, verdadero y verosímil.

Borges, don Jorge Luis, en su "Antología Personal" discrimina entre "Cuentos" y "Relatos". "La historia" es un relato. "Episodio del episodio" es un cuento. El primero es creíble; el segundo, el único.

Ahora bien, no se piensa siempre que el cuento por su brevedad es un género literario adecuado para los niños. Si bien es cierto lo hay, como cuentos de Andersen o Perrault, existen otros, tal como los de Oscar Wilde, por ejemplo, que francamente no están al alcance de la comprensión y madurez de los escolares básicos. Tal vez "El gigante egoísta" sea apto para los niños. Pero no lo son "El Príncipe Feliz", "El Ratón de la Roca", Menos aún "El Pescador y la Alama" y "El Campesino de la labrada".

Un Folclorólogo que dejó riqueza cultural [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Folklorólogo que dejó riqueza cultural [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile